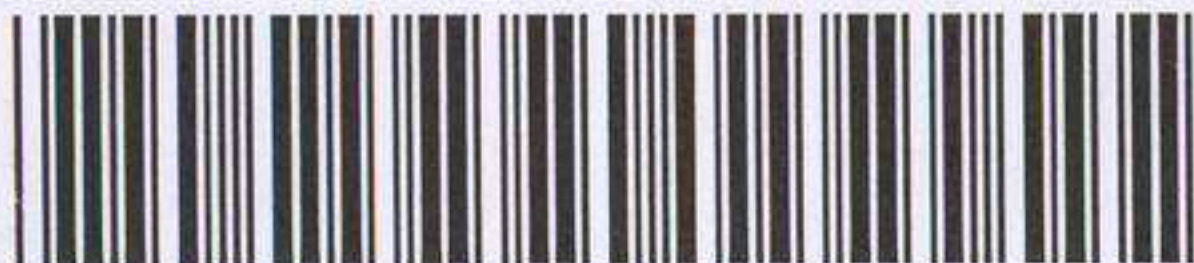


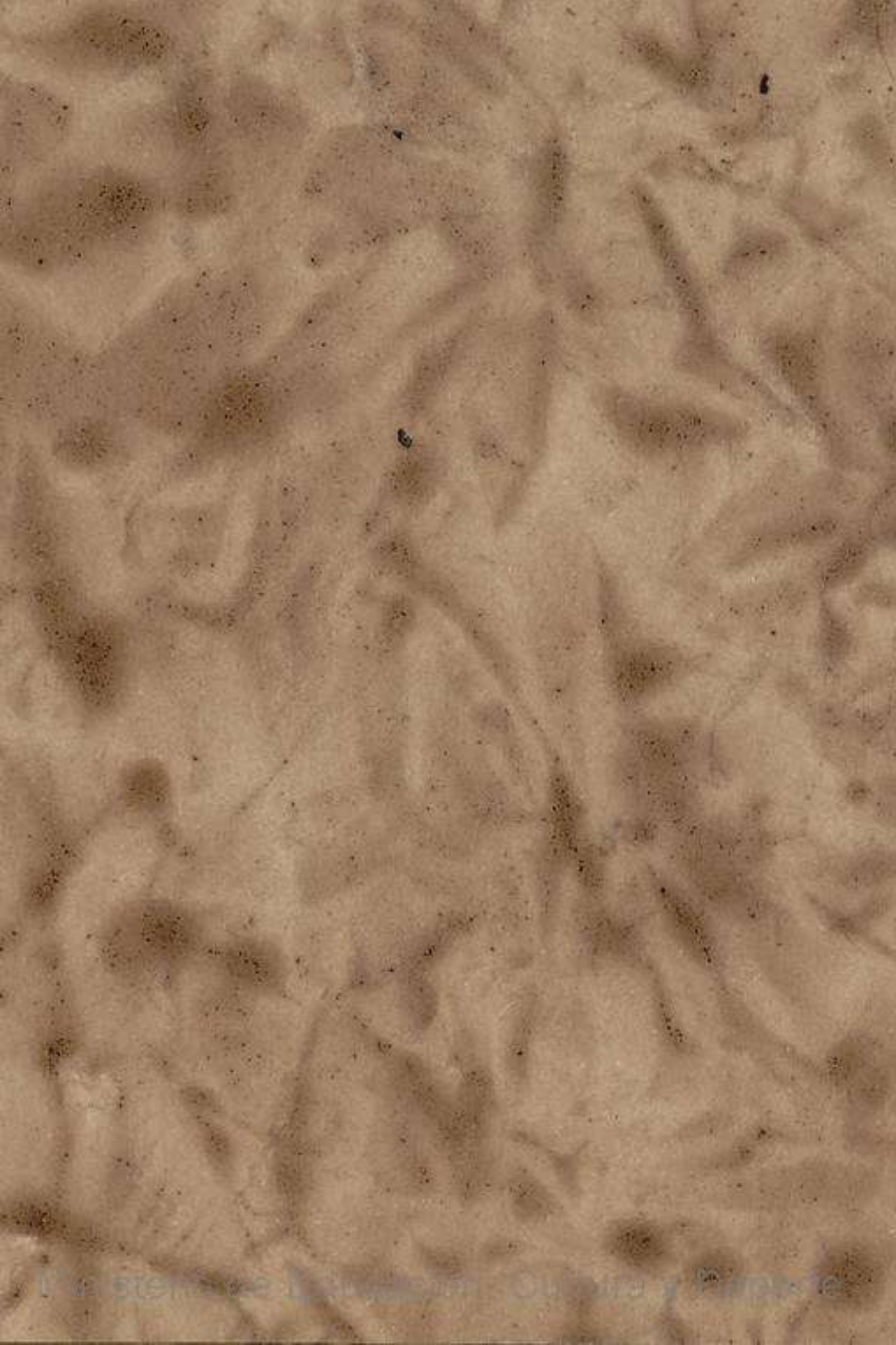
Sig.: FA-2521

Tít.: Manual de curiosidades y secreto

Aut.:

Cód.: 501159184 R.42820







MANUAL
DE CURIOSIDADES

Y SECRETOS UTILES.

ARTE DEL TOCADOR
Y QUITAMANCHAS.

Modo práctico de grabar en cobre, hierro, acero, al agua fuerte, sobre el cristal, sobre espejos y modo de azogarlos; secreto para teñir la madera de todos colores.

ESCRITO PRÁCTICAMENTE

segun los adelantos del dia,

Y PUESTO AL ALCANCE DE TODOS.



MADRID: 1846.

ESTA OBRA ES PROPIEDAD.

Se hallará en la calle de la Gorguera,
número 7.

Imprenta de D. Ramon Campuzano,
Carrera de San Francisco, núm. 8.

ARTE DE GRABAR

en cobre, hierro y acero, al agua fuerte: modo fácil de hacer el hermoso grabado sobre cristal, vasos, espejos etc.; modo de azogar los cristales y hacer espejos de todas clases, y secreto para teñir la madera del color que se quiera.



*Grabado en cobre, hierro y acero
al agua fuerte.*

Se hará un barniz de cera, benjuí y aceite de linaza con poca consistencia, ó bien úsese también la cera sola, póngase en una muñeca de lienzo, y en seguida tómese la lámina que haya de

:

grabarse (la cual estará ya muy bien pulimentada y limpia) y colóquese á un fuego que pueda recibir por igual el calor suficiente á derretir el betun ó cera: por encima se pasa la muñequita con el betun ó cera: que, saliendo por el lienzo con el calor de la lámina, irá cubriéndola, y se cuidará de que sea muy por igual, no muy cargada; en seguida con tres ó cuatro cerillas de cera virjen, amarilla, reunidas para que hagan bastante humo espeso, se va ahumando la cera que se pegó á la lámina de metal, hasta que se ponga negra, pero que no se corra la cera y quede desigual.

(5)

Hecho esto y bien fria, se traza sobre dicha cera, con mucho cuidado y limpieza, lo que quiera grabarse, usando al efecto de agujas mas finas unas que otras, y si es dibujo que hay que copiar se hace con papel fino, barnizado de espíritu de trementina, se coloca este sobre el dibujo que haya de copiarse, y con una aguja se van marcando en él todos los contornos de dicho dibujo que se halla debajo, con gran cuidado de que no es mueva; y luego que estén perfectamente marcados todos los contornos y demás líneas que lo forman, se coloca este papel sobre la plancha dispuesta ya con

(6)

la cera ó betun negro, y se va calcando en ella todo el dibujo volviendo á pasar por las mismas líneas del papel, la aguja con que se hizo antes, que siempre deberá ser fina (1).

Siempre se tiene presente el dibujo orijinal, el cual para verle al revés, como es necesario grabarlo, para que de estampado aparezca del derecho, se tendrá echado sobre la mesa delante de un espejo que al efecto se coloca verticalmente para que

(1) Como ya hemos hablado con detención del pasado de láminas en el Arte de Pintar, á dicha parte remitimos á nuestros lectores.

lo presente del modo que debe grabarse.

Marcados en el papel todos los contornos y líneas del modo espresado habiendo colocado dicho papel trasparente al revés de como se copió del dibujo, y ya pasado el dibujo sobre la cera, se levanta dicho papel y se van repasando las líneas con agujas proporcionadas á la clase de grabado, muy finamente para que el agua fuerte no coma mas de lo que se desee; y cuando se ha concluido de marcar cuanta línea chica y grande deba tener el grabado, es decir, quitar el betun negro de todos los puntos en que se quiera trabaje el agua

fuerte, se procede á la operacion siguiente:

Con cera derretida se le hace todo alrededor de la lámina una pared de alto de cuatro á seis líneas, para que contenga el agua fuerte, y colocando horizontalmente dicha plancha se le echa encima agua fuerte dilatada con igual cantidad de agua, como el grueso de una ó dos líneas sobre la superficie del metal, y en este estado se deja por un cuarto de hora, ó media hora, poco mas ó menos, ó mas tiempo si se quiere que el grabado sea mas profundo.

En seguida se vuelve el agua fuerte á la vasija en que estaba,

y puede servir para otra vez que se ofrezca, ó mas; y limpiando un poco en un sitio de poca importancia del grabado, se observa si está lo bastante, y en caso de no estarlo, se vuelve á cubrir del betun de cera lo que se raspó, con un pincel, y se tiene el tiempo mas que se crea necesario.

Marcada ya lo suficiente, se lava con agua comun la lámina; se seca y calienta; derretido que sea el betun, y caliente la plancha, se va limpiando primero con un poco de aceite; luego con un paño mojado en un poco de agua mezclada con algo de agua fuerte, y por último otra

vez con el aceite, frotándola muy bien con un pedazo de paño ó bayeta, y secándola finalmente con un lienzo muy enjuto.

Concluido, se puede aun afinar y corregir cualquier defecto en lo grabado por medio de las agujas; esto es, despues de tirada alguna prueba y haber notado alguna falta.

Las agujas serán de acero mas ó menos gruesas; pues se necesita de todas; se quebrarán por medio, y se hara punta de nuevo para que sean mas fuertes, engarzándolas en mangos de madera como leznas, ó bien colocándolas en torniquetes como usan los relojeros.

Modo fácil y hermoso de grabar en el cristal para adornos de cuadros, almohadillas etc.

En un cristal que sea limpio, grueso y muy terso para efectuar esta operacion, se le da una mano suficiente en solo una cara para cubrirlo muy bien todo él por igual de un betun compuesto de tres onzas de cera vírjen y una de trementina muy blanca y limpia, derretido y bien mezclado, ó bien de cola de pescado bastante espesa.

Cuando ya esté seco se procede á marcar el dibujo, el cual se delinea ó graba por medio de un buril, aguja, ó un puzon de ace-

ro, con toda la limpieza posible, es decir, de modo que no se descubra del cristal mas que la parte que ha de ser labrada, y luego que está perfectamente marcado todo él, se le forma alrededor de todo el cristal una pared, como hemos dicho ya para la lámina anterior, con la misma mezcla de cera y trementina, para que no se vierta el líquido; y se le echa encima la cantidad necesaria del ácido fluórico debilitado ó mezclado con agua en proporción de uno á cinco, es decir, que si se emplea una onza de ácido podrán echarse cinco ó seis de agua, y así sucesivamente.

Cuando la huella que dejara dicho ácido en el cristal esté al gusto de cada uno, volviendo á echar el ácido si no estuviese aun lo bastante, se procede á limpiar el cristal por medio del aguarrás, con todo el esmero posible, raspando antes lo mas grueso de la mezcla de cera y trementina con un cuchillo para no desperdiciarla, y que pueda servir para otra vez, lavándola muy bien del ácido en agua comun, y dejándola secar.

Concluidas ya todas estas operaciones y bien limpio y seco el cristal, el dibujo que resulta grabado en él podrá adornarse ó iluminarse con la purpurina

ú oro molido, en conchitas, ó bien con cualquier color al óleo, el que á cada uno le acomode, pero siempre bastante espeso; y de esta suerte se pueden formar adornos muy preciosos en el cristal, bien sea para orlas y adornos con que festonear ó guarnecer cualquier cuadro, bien para almohadillas de cristal, cajas, bandejas, etc., ú otro cualquier destino que á cada uno le acomode darle (1).

Tambien podrá marcarse del

(1) Estas orlas, el que no sabe dibujar las pasa como tenemos manifestado en el grabado de cobre y en el tratado de pintura.

mismo modo cualquier vaso ú otra vasija de cristal, con solo la diferencia de que como su figura jeneralmente es circular, se necesitará mucho mas tiempo, en razon de no poder darle ácido de cada vez mas que una ó dos letras (1) y muy pequeños trozos del adorno, por lo cual será siempre preferible elejir adornos cortitos y separados ó independientes unos de otros; mas hecho así se logrará adornarlos del modo que á cada uno

(1) A no ser que se grabe todo el vaso ó lo que sea y se cubra con el ácido que hemos dicho, que es lo mejor, pues como este ácido puede servir para varias veces, no lo creemos de sumo coste.

le dé gana, con lo cual quedará sin duda bastante compensada la prolijidad y delicadeza de la operacion.

Tambien los que no saben lo mas mínimo de dibujo, podrán hacerlo de la manera siguiente: se tomará hecho á mano ó grabado el dibujo que quiera estamparse en el cristal, se picará muy bien todo él con una aguja fina, se colocará sobre el crital ya barnizado de trementina y cera, se cisquea con una muñeca de minio, bermellon ó aunque sea albayalde con mucha delicadeza é igualdad, se levanta el papel, y con un punzon se va marcando del mismo modo

que queda dicho, todo el dibujo delineado por el cisqueo, y se pasa á las demas operaciones tambien prescritas.

Esta clase de adornos pueden hacerse sobre cristales ya azogados; pero, además de la dificultad que hay de borrar ó quitar el azogue con limpieza, sea el que quiera el dibujo, se dejará la trementina sobre el azogue en todo el resto del cristal, pues padeceria aquel, al tratar de quitársela; y si se quiere (despues de abiertos los dibujos iluminados ó dorados, para lo cual en tal caso no se usará del óleo, y sí de la cola de pescado ó goma arábica) se podrán azogar

del modo jeneral para toda clase de cristal.

Método de hacer espejos.

Una onza de mercurio bien puro, media onza de bismuto, un cuarto de onza de plomo, y otro cuarto de onza de estaño, todo bien puro para que no varien las dósis. Se fundirán juntos el plomo y el estaño, se añadirá en seguida en pequeños pedazos el bismuto; y cuando estén bien fundidos se dejará enfriar, hasta que empiece á solidificarse; entonces se echará encima el mercurio, y cuando esté dicha mezcla perfectamente fría, se espumará.

Para azogar cualquier cristal, debe escojese desde luego de lo mejor, se limpiará perfectamente, y calentará gradualmente, hasta que llegue á obtener bastante calor, y en seguida se verterá encima la mezcla poco á poco, de modo que se estienda por igual, arrojando en otra vasija lo sobrante y meneándola en todas direcciones para que la reciba por todas partes casi á un tiempo; y sin mas operacion quedará azogado el cristal, debiendo advertir, que si se observase estar clara la mezcla ó amalgama, se le aumentará algo mas de estaño y bismuto fundidos, para lo cual se hará alguna

:

prueba antes en otro cualquier pedazo de cristal que no sirva para otra cosa, pero que sea siempre de buena calidad, pues de lo contrario no diria la verdad.

Si se tratase de azogar un globo ú otra cualquier vasija de esta figura, se cuidará tambien mucho de limpiarla perfectamente por dentro, y haciéndolo calentar del mismo modo que se ha dicho, se le echará en seguida la mezcla dentro por medio de un embudo de caña muy largo para que no salpique, y menéandolo muy bien en todas direcciones con suavidad hasta que se vea perfectamente estar cubierto por igual, se arrojará

otra vez lo sobrante, logrando, sin mas operaciones, el que quede perfectamente azogado. El cristal se escojerá grueso y lo mejor posible.

Secreto para teñir la madera.

Recójase por la mañana el esccremento de caballo que ha hecho aquella misma noche, aunque esté mezclado con paja, con tal que sea lo mas reciente; póngase sobre unas varitas de madera cruzadas, de manera que pueda escurrirse dentro de unos potecitos colocados debajo. —Si no puede recojerse en una mañana todo el estiércol que se necesita, repítase la mis-

ma operacion los dias que sean necesarios para hacerse con la precisa. — Cuando se haya ya escurrido, se echarán en cada potecito el grueso de una haba de alumbre de roca, é igual cantidad de goma arábica. Desliase en cada uno de estos potes el color que se quiera, y póngase dentro en remojo los pedazos de madera esponiendo los vasos al fuego ó al sol. El tinte resultará mas ó menos subido segun el mayor ó menor tiempo que la madera estará en los potes. De este modo pueden darse á la madera todos los tintes, y estos, penetrando en el interior, quedan inalterables.

MANUAL PRACTICO

DEL TOCADOR.

*Baños de pies temperantes.*

Hiérvase en suficiente cantidad de agua una libra de salvado, algunas raíces de malva-visco, dos ó tres puñados de hojas de malva, uno ó dos de parietaria é igual cantidad de romero. — Tómese este baño con las precauciones que se crean oportunas.

Baños aromáticos.

En agua de río cuézase una ó muchas de las plantas siguientes: laurel, tomillo, romero, sérpol, mejorana, orégano, espliego, abrótnano, ajenjo, salvia, poleo, albahaca, sándalo, menta silvestre, clavillos, toronjil, anís, hinojo, etc. Cuando se juzgue que está bien, se sacan las plantas y se añade al líquido un poco de aguardiente puro ó alcanforado. — Este baño es excelente para quitar los dolores que provienen de frialdad, y aumenta la traspiración.

Baños de hermosura.

Tómense dos libras de cebada mondada, una libra de altramuces, ocho de salvado y diez puñados de borraja y alhelí; hágase hervir todo con suficiente cantidad de agua de río, y pásese el líquido por un tamiz. — Este baño limpia y suaviza perfectamente el cutis.

Observaciones sobre el modo de cuidar los cabellos.

Se peinarán los cabellos con un peine muy fino de marfil, cada quince días ó tres semanas si son poco grasos y muy lar-

gos; de lo contrario, debe hacerse cada cuatro ó seis días.

Se evitará cuanto sea posible rizar los cabellos revolviéndolos en el peine, pues esta practica los tuerce, crispa y les quita el lustre; ni han de sujetarse ni torcerse muy fuertemente con un cordon de lana, pues se gastan insensiblemente. Se cortarán cada quince días media pulgada de las puntas.

En el invierno es mejor servirse de aceite antiguo que de pomada, pues el frio hiela y seca los cabellos, y humedeciéndolos con un líquido algo graso se hacen flexibles y suaves.

De cualquiera de las sustancias grasas que se empleen, escójanse siempre las mas finas y recientes, pero no muy espesas, y que esten algo aromatizadas.

No deben usarse líquidos espirituosos como el agua de Colonia, aguardiente, etc., para desengrasar los cabellos, pues los secan y contribuyen á que se rompan y caigan pronto.

Para hacer crecer los cabellos.

Hiérvase en un puchero nuevo una onza de tuétano de buey y una de manteca de cerdo; pásense, y mézcleseles una onza de aceite de ayellanas. Esta po-

mada hace crecer los cabellos, como lo ha comprobado la experiencia.

Otro.

El tuétano de buey mézclado con el aceite de aceitunas, el zumo de cebollas blancas, la manteca fresca y la grasa de ganso, son de lo mejor.

Modo de desengrasar los cabellos.

Humedézcase la mano en una yema de huevo crudo, y pásese muchas veces por el cabello peinándolo en seguida con un peine fino.

Modo de conservar los dientes.

El mejor modo de conservar la dentadura es, frotarla diariamente con un cepillo pero no muy áspero, mojado en agua en la que se haya desleído carbon en polvo finísimo. Se pone al fuego un pedazo de carbon de leña hasta que se encienda del todo; luego que se enfrie se soplarán las cenizas que queden en la superficie y se reducirá á polvo fino, conservándolo despues en una botella bien tapada. Este polvo quita el mal olor que despiden los dientes caria- dos, aplicándolo por frotacion con un poco de agua.

No tan solo obra el carbon como cuerpo duro, si que descompone el tártaro y la materia de las caries. Tambien se ha experimentado á consecuencia de esta operacion el haber desaparecido el dolor de muelas, y la fetidez del aliento, en particular tragando un poco de polvo.

Es preferible á las opiatas, que destruyen el esmalte de los dientes y los hacen caer muy pronto.

Modo de teñir de rubio los cabellos.

Se toman dos libras de ceniza de sarmientos, media onza de

raiz de brionia, media de celi-
donia, y otro tanto de azafran
de las Indias; dos dracmas de a-
zafran y otras dos de raiz de li-
rio, una de flor de gordolobo y
otra de estaquey amarillo, de
retama y de hipericon; se hace
cocer todo junto y se decanta.
— Es menester lavarse muchas
veces en esta lejía, y al cabo de
algun tiempo se pondrán ru-
bios.

*Pomada para teñir de negro los
cabellos.*

El grueso de un huevo de cal-
viva, dilátese en agua de mane-
ra que tome la consistencia de

pomada, y cuando esté en fermentacion la mezcla, añádesele el grueso de una avellana de albayalde pulverizado: amalgámese bien todo, y cuando se quiera emplear la pomada, se aplicará á los cabellos, y luego se cubrirán con hojas de lechuga ó mejor de acelga; dejándolos asi por espacio de dos horas. Lávense despues con una esponja, y cuando estén secos se les pasará el peine con aceite antiguo ó aceite comun.

El crecimiento de los cabellos hace preciso renovar la operacion cada mes, ó á lo menos de dos en dos meses.

Lociones jabonosas para blanquear los dientes.

Se disolverá un poco de jabon perfumado en agua y un poco de aguardiente, ó agua de Colonia, ó espíritu de coclearia.

Polvos de coral para los dientes.

Cuatro docenas de jibiones, dos ladrillos bien rojos y desmenuzables, dos libras de laca en lámina, una de laca carminada, cuatro onzas de clavos de especia, dos onzas de canela, dos de cilantro y dos de palo de Rodas. Pulverícense todos estos ingre-

dientes y pásense por un tamiz de seda.

Otro.

Tómese libra y media de cremor tártaro, cuatro onzas de alumbre calcinado, dos de cochinilla, cuatro dracmas de clavos de especia, cuatro de canela, una onza de palo de Rodas y dos ó tres gotas de esencia de rosa; pulverícense todas las materias y pásense diferentes veces por el tamiz.

Agua de Colonia.

Tómese dos libras de alcohol

de treinta y cuatro grados, cuatro dracmas de esencia de limon, y cuatro de esencia de bergamota, una de espliego, dieziocho granos de esencia de azahar, y cuatro gotas de rosa. Basta echar todas estas sustancias en el alcohol, y despues de bien ajitada la mezcla, filtrarla (1).

Uso de las patatas aplicadas al tocador.

Las patatas mezcladas con almendras forman una pasta líquida muy económica, blanca

(1) En la Química popular estan descritos otros métodos como los espíritus y esencias.

y de un color excelente, que desengrasa muy bien y se quita con facilidad, Cocidas, que es como se emplean, forman por sí solas un mucílago tan excelente que quizá es el mejor y mas saludable para suavizar el cutis.

Pomada para los labios.

Hágase cocer en una onza de aceite de almendras dulces extraído sin fuego, una dracma de sebo de carnero recientemente muerto y un poco de ancusa raída para que de color.

Modo de hermosear y blanquear el cutis.

El agua destilada de fresas,

de melon y de pimpinela, y la que se estraee estrujando simplemente las rosas y las fresas, da con su aplicacion al cútis una blancura muy hermosa.

Es tambien escelente método el de lavarse con leche de cabra, de burra y de mujer, y seguir un réjimen refrijerante, tomando suero clarificado y haciendo algunas lociones durante muchos dias.

Por fin, se conserva y realza la hermosura por la aplicacion de un lijero carmin compuesto de vejetales simples, de madera de sándalo rojo y de la mejor cochinilla, amalgamada con almendras dulces y agua de rosa.

El precioso bálsamo de la Meca mezclado con almendras dulces, miga de pan, yemas de huevo, y agua de fuente, forma una pasta que, además de aromatizar el cutis tiene la ventaja apreciable de suavizarle y conservarle hermoso.

Para quitar las manchas del rostro.

La harina de altramuces, hiel fresca de cabra, zumo de limon y alumbre zacarino, mezclados, forman un unguento suave que pasándolo por las manchas de la cara, las hace desaparecer muy pronto.

Agua de ánjel para fortalecer y refrescar el cutis.

Con la infusion en agua destilada de flores de mirto, en seguida se obtiene una agua olorosa, que pondrá firmes y hermosas las carnes.

Para dar colorido al rostro.

Macháquese bien menudo sándolo rojo, mézclese con vinagre fuerte dos veces destilado, hágase hervir, y añádase alumbre de roca molido, echando en él agua de rosa ú otra agua de olor.

Agua para hermosear el rostro.

Pulverícese una cantidad de habas y otra de garbanzos, remójense en agua tibia, una clara de huevo, y en leche de burra, y déjese secar todo: en seguida se podrá echar en agua fresca y lavarse la cara.

Otra.

Háganse hervir en vino blanco flores de romero, y lávese con él el rostro y boca: este líquido hermosea la tez y refresca el aliento.

Otra.

Tómese seis onzas de pan de centeno cuando lo sacan del horno, cuatro claras de huevos frescos y un cuartillo de buen vinagre blanco, y despues de bien batido todo, pásese en seguida por un lienzo. — El líquido que resultará limpia perfectamente el cutis, lo pone blanco é impide que se arrugue.

Agua para dar blancura á la tez.

Tómese medio puchero de agua de rio, llénese de agraz, y póngase á hervir hasta que se

disminuya una mitad. Estando todavía en hervor el líquido, se añadirá el zumo de cuatro limones, y enfriado ya, se echará en él una clara de huevo bien batida y se pasará todo por un lienzo fino. — Con la aplicación de este líquido sobre una tez tomada del sol, se pondrá esta tan blanca como lo era antes.

*Modo de conservar la hermosura
de la tez.*

Las señoras de Dinamarca (que son las de mas bello cutis del mundo) toman á este fin iguales cantidades de harina de habas blancas de las cuatro

semillas frias (1) y de mata fresca, baten bien todas estas materias añadiendo la cantidad suficiente de leche para hacer una pomada, que se aplican al rostro cuando van á acostarse. — Las criollas de las islas de Moldavia obtienen casi el mismo resultado con la manteca de cacao.

Por fin, los baños de leche y de pasta de almendras, el agua de murajes, la savia de la vid, el agua destilada de la miel, el zumo de melon, el zumo lechoso de la cebada verde, ó una yema de huevo simplemente, dan

(1) Pipas de melon, sandia, etc.

el mismo resultado, embelleciendo y poniendo liso y fresco el cutis.

Debe advertirse que todos estos remedios no tienen nada de dañosos, y que al paso que son todos refrijerantes, dan un hermoso colorido al rostro.

Agua de carne de ternero para calmar el ardor de la tez.

Hágase hervir en media taza de agua, sin verdura ni sal, un pedazo de ternero del grueso de dos pulgares, y cuando esté cocido, pásese el caldo por un lienzo fino y lávese con él el rostro cada noche.

Se recomienda especialmente este proceder, del que en otro tiempo se hizo la esperiencia, como el mejor de todos los cosméticos para calmar la irritacion del cutis, aunque no se aconseja un uso demasiado frecuente, porque pone demasiado lustrosa la piel, y podrá notarse el artificio.

Leche de rosa para la conservacion de la tez.

Echese una libra de agua de rosa, una onza de aceite de olivas fino, y diez gotas de aceite de tártaro trasegado de antemano, y se obtendrá dicha leche.

Leche de almendras para poner fresco el cútis.

Este proceder merece la atención de los lectores, tanto por la ventaja que ofrece en servir á dos objetos á la vez, como porque es fácil y de poco coste.

Muélense en un mortero almendras dulces peladas, en la proporción de veinte ó treinta por cada cuartillo de agua, y un pedazo de azúcar.

Reducidas ya las almendras á una pasta bien fina, se deslien en un cuartillo de agua, se pasa todo por una franela y se aro-

matiza con agua de azahar. —
 Para hacer de ella una bebida,
 basta añadir un pedazo mas de
 azúcar.

*Pasta económica para blanquear
 las manos.*

La pasta de almendras no es
 mejor que la que se forma ha-
 ciendo cocer bien patatas de las
 mas blancas y harinosas, y des-
 liéndolas despues de bien pela-
 das y chafadas, en un poco de
 leche.

*Pasta de almendras hecha con
 aguardiente.*

Muélase lo mas fino que sea

posible una libra de almendras dulces peladas y cuatro onzas de piñones: échense despues dos onzas de aguardiente, y aromatízese con esencia de bergamota ó de jazmin.

*Pasta de almendras con yema de
huevo.*

Muélase en un mortero de mármol bien limpio, cuatro onzas de almendras dulces; y reducidas á pasta, incorpórense yemas de huevos frescos, y luego deslíase todo en medio cuartillo de leche, que se espondrá al fuego en un cazo revolviéndolo continuamente hasta que

se coagule. El bote en que se ponga la pasta para conservarla, deberá estar bien tapado.

Jabon para el tocador, llamado de ladi Dervy.

Pélese dos onzas de almendras amargas, un onza y un cuarto de tintura de benjuí, una libra de buen jabon blanco, y el grueso de una nuez de alcanfor; muélanse las almendras y el alcanfor juntos en un mortero, y cuando estén bien mezclados añádase el benjuí. Perfecta ya la mezcla de estas materias, hágase el jabon del mismo modo. Si se sintiera demasiado

el olor del alcanfor y del benjuí, se licuarán al fuego para debilitarlo.

Otro jabon.

Una libra de jabon raspado, dos onzas de polvo de rosa, una de iris en polvo, una de goma pulverizada, dos libras de agua dulce; hágase hervir todo junto hasta que tome una consistencia espesa; en seguida se le pone en moldes.

Modo fácil de limpiar y dar un color hermoso á las uñas.

Hágase una mezcla de cinabrio

y esmeril por partes iguales muy molido y pulverizado, el cual se desleirá con aceite de almendras, y alguna esencia, y despues de lavarse bien las manos con agua y jabon, se frotarán las uñas con esta mezcla por medio de un pañito fino, volviendo despues á lavarlas para quitar lo que se haya pegado de ella, con lo cual adquirirán una blancura y brillantez muy hermosa.

Pastillas para sahumar, las mas sencillas.

Benjuí dos libras, cal viva ocho onzas. Se reducen á polvos estas dos sustancias y se hacen hervir

juntamente con dieziocho libras de agua. Al cabo de una hora de hervor, se vierte todo sobre un lienzo; se lava bien la materia que queda en él y cuando está suficientemente escurrida, se emplea para hacer pastillas de todas formas.

*Pastillas del Serrallo para per-
perfumar las habitaciones y pre-
servar de polilla toda especie de
vestidos.*

Estas pastillas de un olor muy agradable, están preparadas por un proceder particular, y dotadas, de virtudes soberanas contra toda especie de enferme-

dades y sobre todo para los nervios: el olor aromático de estas pastillas calma toda fiebre y es el mas escelente para perfumar la habitacion de un enfermo, y muchas veces para darle alivio; se perfuman con estas pastillas los vestidos para preservarlos de polilla. Para servirse de ellas no hay mas que encenderla por la punta mas delgada, colocarla en donde se quiera, y dejarla hasta que por sí misma se consuma.

Su composicion.

Una libra de cisco el menos pesado reducido á polvo, dos on-

zas de resina ó goma en polvo dicha benjoin, un cuarto de onza canela en polvo, otro de clavillo id., otro de resina del llamado estorac en polvo tambien, media onza de mirra, dos onzas iris de Florencia en polvo, una onza id. coriandro, una onza nitrato de potasa, media de sal de nitro, dos onzas de goma arábiga en polvo.

Disuélvase la goma en medio vaso de agua y hágase de todo una pasta; dividasela en seguida en porcioncitas á modo de pequeñas pirámides, dejándolas secar bien antes de servirse de ellas.

Pomadas.

Ya no están en uso, porque perjudican en extremo al pelo: para hacerlas no hay mas que purificar la manteca con un poco de alcanfor, y cuando ha desaparecido el mal olor se la aromatiza con cualquier esencia y se la colorea con azafran ú otro color que se quiera.

Aceites de olor para el pelo.

Estos se componen del aceite de almendras dulces aromatizado con la esencia que se quiera: si se trata de hacer una libra

(56)

de aceite de limon, se echará á una libra de almendras dulces tres onzas de aceite esencial de limon, y así de todo lo demás, echándole la cantidad que se quiera segun la fuerza de la esencia; pues si fuera para hacer de rosa, como esta esencia es la mas fuerte, bastaria con mucha menos cantidad de ella.



MANUAL PRACTICO

DE LAS QUITAMANCHAS.



MANCHAS DE GRASA.

*Tejidos de lino, cáñamo, algodón
y lana.*

Se frota la mancha con jabon
embebiéndola de agua y despues
de seca, se lava.

Otros métodos.

Tambien se emplea la esencia
de trementina, principalmente

para la seda, frotando la mancha con un lienzo blanco hasta que la ropa esté seca. Además se usa la yema de huevo reciente y la hiel de buey; de todas maneras, sea el método que se adopte, la mancha se debe lavar á lo último con agua fresca.

Libros.

El papel manchado se calienta y sobre la mancha se aplica papel basto de estraza y se van poniendo papeles apretándolos sobre las manchas, hasta que el papel ya no se impregne de la grasa, en cuyo caso se le da al papel caliente con un pincel una

capa de trementina muy pura á la temperatura de ebullicion; se repite hasta que desaparezca toda la grasa, y se concluye la operacion aplicando al papel una capa de espíritu de vino, muy rectificado; con lo que acabará de desaparecer la mancha, y el papel recobrará su primitiva blancura.

Manchas de los vestidos.

Las manchas pueden ser grasientas, aceitosas, resinosas, de ácidos, álcalis, orina, tinta, pez, alquitran, unto de carruajes, etc., etc.

Manchas grasientas.

Estas se quitan por medio del jabon, ó por el agua saturada de álcali, cuando son ropas que se pueden lavar. Tambien se quita con la hiel de buey que usan los quitamanchas. La esencia de trementina y éter, segun dejamos indicado para los libros y estampas, la tierra de bataneros, ó sea arcilla, la greda, la creta, la cal apagada, etc., no presentan tantas ventajas aunque su uso es muy comun en las casas particulares.

Resinas y cera.

Estas se quitan con el alcohol

mas ó menos rectificado; y tambien con un papel de estraza puesto sobre él se pasará una cuchara de metal con lumbre encima, mudando los papeles las veces que sea necesario hasta que no quede nada.

Tambien se puede empapar la mancha un instante con el espíritu de vino ó en aguardiente fuerte, y luego caerá en polvo la cera haciéndola desaparecer enteramente con una lijera frotacion con la misma tela ú otra parecida.

Acidos.

Estos enrojecen los colores, y

aunque están indicados el jabon y los álcalis, rara vez vuelven los colores á su primitivo estado.

Alcalis y orina.

Estas manchas se quitan por medio de los ácidos vejetales, el vinagre, zumo de limon, ácido del tártaro y la sal de acedera.

Tintas.

La de escribir con la sal de acedera, con el ácido nítrico debilitado con el zumo de agraz, etc. La de imprenta con jabon comun ó amoniacal, y con lejía, lavando despues la ropa.

Orin.

Se quita con el hidro-sulfato de potasa, lavándolo en seguida con mucha agua.

Pez y alquitran.

Estas se quitan por medio del aceite volátil de trementina y lo mismo en las pinturas.

Unto de carruaje.

Se quita con la yema de huevo cocido, lavando y enjabonando despues la ropa.

Vestidos de seda y tejidos dorados.

Tanto en los rasos, tafetanes y damascos como en los tejidos dorados, se quitan las manchas frotándolos con esencia de trementina para las manchas de grasa; luego se frotan los fondos con jabon, y los colorados con hiel de buey ó yema de huevo. Se dará á la tela dos ó tres baños de disolucion de jabon, azafra-nándola luego, sin enjuagarla; y despues se concluye la operacion dándola brillo con una disolucion de goma alquitira, la mas blanca que pueda ser. Todas

estas operaciones saldrán perfectísimamente teniendo la tela sobre un bastidor, pasándola despues una plancha, y mejor si se tiene un cilindro.

La hiel de buey sirve para limpiar los colores oscuros, principalmente donde entra el alazor.

Los tejidos de seda gruesos propios para muebles, se golpean bien á fin de que no tengan polvo; despues se limpian con el cepillo en la misma disolucion de jabon, y luego se aclaran en agua para que no quede ninguna partícula de jabon; pero esta operacion no se hará si se han de azufrar despues: por úl-

timo, se hace lo que dejamos ya dicho anteriormente.

Paños, cualquiera que sea su color.

Tómese una yema de huevo fresco, media libra de miel cruda y el grueso de una nuez de sal amoniaco; mézclese todo y aplíquese sobre los tejidos de lana dejándolo sobre las manchas algunos minutos, y despues se lavará con agua fresca.

Otra agua.

La disolucion en agua de jabon blando, hiel de buey y sal

(67)

de sosa, las quita de los paños y demas tejidos.

Otra.

Lejía fria y mézclese un poco de heces de vino y de tierra arcillosa: mójese con esta composicion lo manchado y se verá siempre desaparecer las manchas; despues se lava con agua clara y se seca al sol.

Otro método.

No siendo colores delicados tambien se quitan las manchas frotándolas con un poco de espíritu de vino.

Otro.

En los vestidos sucede muchas veces que las manchas que tienen, mas provienen de polvo que de otra cosa, y parecen de aceite; entonces se puede sacudir la ropa hasta dejarla sin polvo, luego se frota muy fuerte todo lo manchado con agua caliente, y si puede ser hirviendo, y para que quede igual se pasa por todo el vestido ó trozo donde se halle la mancha, se deja secar, y si es tela floja se le pasa despues una plancha.

Otro.

Se hierva engrudo de almidon

con harina, se pondrá el paño en infusión durante una noche, despues se lavará con agua clara de rio muy limpia, secándolo en seguida al sol si su color no puede alterarse.

Otro.

Mójese el paño con caldo de guisantes, lávese con agua de rio limpia, y cuélguese espuesto al sol.

Cuando el paño esté manchado de vino, se tendrá con cualquiera de las composiciones indicadas, por espacio de una noche, y lávese despues con agua clara.

Para paños blancos.

Dos onzas de alumbre en un cuartillo de agua, se le aumenta un poco de jabon blando y se deja en infusion por tres dias: luego se lava la mancha.

Agua para quitar manchas.

Se pone dentro de una olla barnizada una botella de agua tibia, un poco de jabon blanco y una onza de sosa de Alicante: cuando todo esté perfectamente disuelto, se añade dos cucharadas de hiel de buey y un poco de esencia de espliego; se re-

vuelve todo, se cuele el agua por un lienzo y se guarda embotellada; para usarla se echa un poco sobre la mancha, se frota con un cepillito y luego se lava la mancha ó toda la parte atacada por el líquido con agua tibia.

Bolas portátiles.

Se tomará tierra de batanero muy seca, se moja con zumo puro de limon, y se la añade una corta cantidad de conchas (perlas); se amasará todo junto que forme una masa consistente y blanda, de la que se forman bolitas que se secarán al sol.

Para usarlas se moja la parte manchada con agua y luego se frota con la bola, se espone al sol y despues de seca se lava con agua pura.

Otras para quitar las manchas de aceite y grasa.

Raspaduras de jabon blando y cenizas de vid tamizadas, partes iguales, auméntese polvo de alumbre de roca quemado y tártaro pulverizado; mézclese todo y fórmense bolitas, que son muy escelentes para toda clase de manchas.

Otras mas fáciles.

Una libra de jabon blanco,

seis yemas de huevo y media cucharada de sal molida, fórmese una masa y hágase bolas que se secarán á la sombra: su uso es para jabonar los dos lados de la mancha.

Para manchas de terciopelo.

Tómese saponaria, macháquese, exprímase el jugo añadiendo un poco de jabon blando, lávese la mancha con esto, séquese de tiempo en tiempo, y desaparecerán las manchas en pocos dias.

Telas de seda.

Se frotarán las manchas con

espíritu de trementina, el que evaporándose quita con el aceite la causa de la mancha.

Purificacion de la hiel de buey para quitar manchas.

Media azumbre de hiel de buey fresca se hierve y se espuma, se le añade una onza de alumbre en polvo fino y se deja el líquido espuesto al fuego hasta que esté mezclado enteramente: despues de frio se embotella y se tapa lijeramente: en seguida se toma otra tanta de hiel de buey, hervida y espumada, añadiéndola despues una onza de sal comun; se deja sobre

el fuego hasta su perfecta mezcla y se embotella lo mismo que lo anterior, dejando las dos botellas en un aposento de temperatura moderada durante tres meses, en que ya se habrá aclarado el líquido aunque con mucha materia colorante amarilla, la que se acaba de quitar decantando ó filtrando ambos líquidos, y se mezclan por partes iguales, con lo que la materia colorante se irá al fondo dejando la hiel pura y sin color: también si se quiere puede filtrarse.

Esta preparacion se conserva mucho tiempo, y cada vez mejor y de mejores cualidades.

Blanquear y limpiar la paja.

Echese ó lávese el sombrero ó lo que sea en una disolucion de ácido muriático oxijenado y saturado de potasa, y se tendrá blando y flecsible: si fuere gorro se necesita una horma, mojándolo para darle fuerza con agua de arroz y almidon luego: despues de colocado en la horma se le pasará por todos lados una plancha, poniendo encima un papel para que el hierro no toque á la paja.

Lavado de tules, blondas y encajes.

Los negros, el mejor medio es

lavarlos en cerveza sin restregarlos, y despues se planchan, con lo que quedan como nuevos: los blancos son mas delicados, y se meterán en una botella de boca ancha que contendrá agua de jabon con unas gotas de agua de colonia, ó en su lugar de espíritu de vino: se ajitará hasta que se conozca que se han limpiado bien, y despues se plancharán con una plancha muy fina y bien templada á fin de que no enrojeezca el tul ó encaje. Tambien se le puede dar brillo como nuevo, mojándolo en una agua de goma muy por igual y pasándole una plancha en seguida.

Para dejar los vestidos con el brillo de nuevos.

Tanto estos vestidos como los demás de telas finas de algodón y lana, todo el secreto está en dar á los blancos una mano por igual en que se haya desleido un poco de goma con un poquito de azul de Prusia en cuanto le dé solo un pequeño viso; despues se le planchará si puede ser con plancha grande inglesa, tendrá una vista sorprendente y tardará mucho mas en emporcarse: para los vestidos que no sean blancos solo se les dará con agua de goma muy limpia y se conseguirá el mismo objeto.

MANUAL DE SECRETOS,

CURIOSIDADES

Y CONOCIMIENTOS UTILES.



Modo de restablecer el brillo de las lunas de los espejos y cristales.

Se limpian con tierra de hornillos seca muy fina, frotando ligeramente la pieza con un lienzo.

Otro.

Tambien se limpian con alba-

yalde desleido en vinagre dilata-
do con agua, frotándolo despues
con varios lienzos: ó tambien
con manzanas de la reina, pela-
das y cortadas á tajaditas muy
delgadas, para que la frotacion
las ponga en estado de pulpa.

*Modo de limpiar marcos dora-
dos.*

Echese agua varias y repeti-
das veces sobre las molduras
doradas hasta que vuelva á caer
limpia: por ningun motivo se
frotará con nada, pues entonces
desapareceria el oro.

Líquido para avivar el dorado.

Onza y media de azufre, me-

dia de alumbre, media dracma de arsénico é igual cantidad de antimonio; pulverícense cada uno de estos ingredientes por separado, y échense en seguida uno detrás de otro en orines hervidos y espumados, ajitándolo con un palo é hirviéndolo todo. Los objetos se tienen en esta composicion hasta que el dorado aparezca vivo.

Pasta mineral para repasar las navajas de afeitar.

Una libra de encarnado de plateros, una onza de esencia de limon, y una cantidad suficiente de grasa salada de puerco para hacer una pasta dura.

Goma para pegar vasos rotos.

Claras de huevo bien batidas, queso blando y cal viva, se hace una mezcla que resiste al agua y al fuego.

Para limpiar la vajilla de plata.

Aunque hay muchos métodos, todos tienen muchos inconvenientes; y el que jeneralmente siguen los plateros como el mas infalible, es el albayalde mojado y aplicado sobre los objetos que se quieran limpiar, ó bien fro-tándolos en seco.

Para blanquear el cobre.

Fúndanse juntos cobre y plomo vaciándolos en una decocion de jugo de siempreviva, y con esto quedará blanco el primero.

Para quitar el orin al hierro.

Frótese el hierro con un lienzo mojado con aceite de tártaro por deliquio.

Para desenmohecer el hierro y el acero.

Con papel de esmeril fino fro-

:

tándolo diferentes veces hasta que desaparezca el orin ó grasa pegada: tambien se usa tenerlos con aceite, y despues frotarlos con polvos finos de piedra pomez hasta el grado de bruñido que se quiera.

Encerado mas claro que el vidrio.

Pergamino, vitela ó papel fuerte bien pulido y blanco, mójese y póngase en un bastidor ó tablero bien estirado y pegado á él; désele un par de manos de barniz, compuesto de partes iguales de aceite de nueces y agua clara, hervido en un vaso de

tierra con un poco de vidrio molido.

Nota. Hay otros varios métodos que podrán verse en el tratado de barnices y charoles.

Para quitar la mugre de los muebles y de las pinturas, volviéndolos á su primera hermosura.

Orines recientes, aplicados con una brocha sobre los efectos de madera ó cualquiera pintura al óleo, dándoles despues de limpios una mano de agua clara, para quitarles el olor.

Modo de marcar la ropa.

El paraje donde se va á mar-

car humedézcase con una disolucion de una onza de potasa en dos de agua; déjese secar y en seguida escribábase con una disolucion de nitrato de plata, seis dracmas de verde de vejiga, y media onza de goma arábica con dos de agua destilada.

Para gobernar los sombreros.

Para tener siempre sombrero nuevo, basta preservarle del polvo, lo que se consigue cepillándolo con un cepillo fino; y de cuando en cuando pasarle una plancha caliente, con lo que le dará un lustre como nuevo.

Cuando un sombrero se ha

deteriorado por haberse mojado, se enjugará con un lienzo fino, el que se muda de cuando en cuando y se frota en la dirección que se debe llevar el pelo: si está muy mojado se deja secar, dándole con la mano la forma que tenía antes, y si hubiera horma, sería mejor; cuando esté casi seco se cepilla muchas veces para que el pelo tome su primitivo estado, y luego se le pasa una plancha, y por último el cepillo, con lo que quedará como nuevo.

Para que los insectos no roan las pieles y telas.

Zúrrense bien las pieles, en-

vuélvanse lijeramente en una pieza de lienzo, póngase en los pliegues alcanfor molido groseramente y métase en un cofre ó armario: antes de usar se sacará y se tendrá al aire por espacio de veinticuatro horas para que se la quite el olor del alcanfor.

Si las pieles son de pelo largo añádase al alcanfor un poco de pimienta negra molida, y esto mismo sirve para los vestidos; aunque este método es el mejor, con todo, se tendrá cuidado de cuando en cuando de sacudir y quitar bien el polvo y volverlo á dejar como antes, pues cuesta poco y no se teme nada.

Mechas económicas.

Una madeja de algodón ordinario bastante fuerte liada con tela de algodón en forma de mechas, se la quema un extremo para que forme una especie de pábilo negro, y en cuanto le llegue la chispa del pedernal arderá, y si no se la apaga durará hasta que se concluya la mecha.

Lámpara barata que da luz seis meses.

Escójase una botellita de vidrio blanco bien trasparente y de figura prolongada. Se calen-

tará en un vaso cualquiera aceite de aceitunas bien limpio, y cuando hierva échese en la redomita un pedazo de fósforo del grueso de un guisante á lo mas; váciense con precaucion sobre el aceite hasta llenar el tercio de la botella: tápese bien esta, y cuando se quiera que alumbre levántese un poco el tapon para que entre el aire y vuélvase á tapar; el espacio vacío de la redoma aparecerá inflamado y difundirá tanta luz como una lámpara comun. Cada vez que desaparezca la luz, se destapa un poco la botella y vuelve á iluminar al instante. Debe observarse que por poco frio que

haga, es preciso calentar con las manos la redomita antes de quitar el tapon, pues sin esta precaucion no daría luz.

Una redomita así preparada dura seis meses, sirviéndose de ella diariamente; no presenta peligro alguno en cuanto al fuego, y resulta muy barata.

Receta para hacer el Lacre.

Diez onzas de trementina, 8 adarmes goma laca, 2 onzas goma (benjoin), 2 adarmes de cera; derrítase el todo y añádase á ello en seguida 4 onzas de carmin, y viértase en el molde, ó sobre una piedra de már-

mol bien limpia antes con aceite.

Vela de sebo económica que no se corre y que tiene toda la apariencia de bujía.

Derrítanse en un vaso largo y estrecho ocho libras de cera blanca, y añádanse doce libras de sebo el mas puro. Cuando esté ya bien derretido y mezclado métanse velas de ocho en libra, y retírense al cabo de algunos instantes, que quedarán cubiertas de una capa de cera que debe tener sobre una línea de espesor: si está todavía lijero repítase la operacion, y cuél-

guense las velas de las mechas para que se sequen.

Cuando arde la vela, como la cera tarda mas en derretirse que el sebo, forma un borde que detiene é impide se corra, y el sebo mezclado con la cera facilita la union de la capa de esta con la vela, que se parece por de fuera á la bujía.

Para impedir el humo del aceite.

Póngase en el fondo de la lámpara agua destilada de cebollas, y encima échese el aceite con lo que se evitará el humo.

*Preservativo contra los mos-
quitos.*

Algunas horas antes de acostarse se cerrarán todas las puertas y ventanas del aposento, colocando en medio de la pieza una linterna encendida y embarrada toda de miel desleida en vino, y allí acudirán todos los mosquitos quedando pegados.

Para quitar el mal olor de los aposentos recién contruidos ó pintados.

Se pondrá un braserillo en

medio del aposento; sobre la lumbre se echarán dos ó tres puñados de nebrina, y dejándolo bien cerrado por todos lados se saldrá de él sin volver á entrar hasta las veinticuatro horas, no teniendo cuidado de que este humo eche á perder ni muebles, ni tapicerías, ni nada.

Modo de dar á las vasijas de barro mucha resistencia.

Embarrando la parte exterior de las piezas de tierra con arcilla desleida, y cubriendo esto despues de seca con una capa de aceite de linaza, adquieren una solidez que resiste mucho tiempo á la acción del fuego.

Idem para la loza y porcelana.

Cuézanse estas piezas en una lejía comun de cenizas durante un par de horas, y se tendrá porcelana para mucho tiempo.

Composicion para tapar botellas.

Partes iguales de cera, manteca de cerdo sin sal y trementina, licuadas juntamente.

Modo ingenioso y económico de dar calor á los aposentos.

Puede calentarse una cama ó un aposento por medio de una

caja de hierro ó estaño, en la que se echa uno ó muchos pedazos de cal mojada en agua fria. Ciérrase herméticamente dicha caja, y al cabo de algunos minutos se observará que está tan caliente que es imposible tocarla. El calor que despide es suave y tiene la ventaja de que se obtiene á poca costa.

Composicion con que se repara la ropa enrojecida y casi quemada.

Hágase hervir en un cuartillo de vinagre dos onzas de tierra de batanero, y añádase en seguida una onza de gallinaza,

media onza de jabon en pan y el zumo de dos cebollas, hasta que se ponga consistente la mezcla. Aplíquese esta sobre las partes maltratadas, y tomarán su primitiva blancura con tal que no estén quemadas.

Modo de volver el lustre á los tejidos que lo han perdido en el lavado.

Se pasa sobre la tela deslusturada un cepillo mojado en agua de goma arábica en la direccion del pelo del tejido, se aplica en seguida un pedazo de papel sobre la parte; encima de este un pedazo de paño, y luego

una tabla lisa bien cargada de peso, y déjese secar de este modo.

Modo de experimentar la solidez del color de los paños.

El mejor y mas cierto es mojar de cuando en cuando la pieza y esponerla al sol durante muchas semanas. El paño que no se ha alterado despues de esta operacion, puede reputarse por bien teñido.

Modo de preservar de la polilla la lana y las pieles.

Dése á algunos pliegos de pa-

pel una mano de esencia de trementina, pónganse por el envés sobre los muebles y vestidos apolillados, y luego quedarán muertos los insectos.

Puede tambien aplicarse dicha esencia á las pieles y tejidos de lana y á los cajones y cofres en que se guarden.

Las yerbas aromáticas son tambien buenas.

Fumigaciones.

Para un cuarto de un enfermo se cierran las ventanas y puertas de la habitacion, se echa en un vaso de vidrio ó porcelana una cucharadita ó dos de ácido

sulfúrico concentrado, y se le añade poco á poco igual cantidad de salitre refinado, hecho polvo, y revolviendo la mezcla con una varilla de vidrio; esto durará una hora, y despues se abrirán las puertas para que se renueve el aire. Si no bastase una fumigacion para desinfectacionarle del mal olor, se repetirá al otro dia, y si necesario fuese dos veces cada dia. Si la habitacion fuera muy grande, se pondrán dos, tres ó mas vasos en la forma que hemos manifestado.

En el dia jeneralmente se emplea la fumigacion de cloruro de cal, que dió muy buenos resultados en tiempo del cólera,

Mefitismo ó sea lugares donde no hay aire y solo gases.

Cuando se entra en cuevas ó bodegas donde se presume puede suceder que el aire no haya penetrado, se procurará antes probar con una vela encendida; y si se apaga es necesario antes de entrar ventilar el paraje con los medios que estén al alcance: tambien se puede ver por medio de un perro ó de un gato, los que si no se atontan ó asfixian se puede pasar adelante sin cuidado alguno: y lo mismo se practica en los pozos antes de bajar á ellos.

La cal viva puede sustituirse con los álcalis cáusticos, álcali volátil, líquido, y la lejía de jaboneros, con lo que se rocía el lugar mofético; y cuando no se atontan los perros ni se apagan las luces, puede entrarse en la bodega ó lo que sea sin cuidado ninguno, pues anteriormente era una muerte cierta.

Para destruir piojos.

Estos se destieran con las sustancias oleosas ó los polvos acres como la yerba piojera, la coca de Levante, el tabaco, etc.

Los de los animales se destruyen de la misma manera ó con

decocciones de pimienta, de tabaco, de piñuela ágría, etc.

Para las aves se limpiarán bien los gallineros y se quemará en seguida (después de cerradas todas las ventanas, puertas y agujeros) algun poco de azufre.

Tanto los piojos como las liendres y ladillas no pueden resistir á las preparaciones de mercurio ó sea unguento terciado, vulgarmente llamado de un-
ciones.

Tambien está recomendado el aceite de laurel.

Para librarse de las moscas.

El método usado por los car-

niceros de Florencia, con lo que jamás tiene mosca la carne, es el untar la pared interior de la carnicería con el aceite de laurel; y para resguardar los marcos dorados basta darlos una lijera mano de este aceite con una brochita fina al canto de los marcos, y lo mismo se puede hacer en todo lo que se quiera resguardar de estos insectos.

Para matar las chinches.

La esencia de la trementina llamada por otro nombre aguar-rás, dada en las junturas de la cama, es lo superior. Tambien

se ha usado con gran éxito una disolucion de mercurio en ácido nítrico diluido en gran cantidad de agua, aplicándola con una brocha en la madera de las camas y en los nidos de la pared.

Remedio contra las pulgas y chinches.

Para matar ó hacer que desaparezcan estos bichos, se hace:
 1.º Una decoccion de tríbulo terrestre ó de persicaria, ó de coliquíntida, ó de espinos, ó de hojas de col, y derrámese por la casa: ó bien perfúmese el cuarto con serpol ó poleo.

2.º Póngase atanasia alrededor

de la cama y entre los colchones.

3.º Frótese el maderaje de la cama con una decoccion de hojas de aliso.

Si por casualidad se introdujera alguna pulga en el oido, se haria salir poniendo una vela encendida cerca de la oreja.

Modo de matar las pulgas y las chinches.

Tómense dos ó tres onzas de estafisagria en polvo, y aplíquese á todos los ajustes de la cama, á las frazadas y costuras de los extremos de los colchones, y á cuantos parajes suelen reu-

nirse las chinches: y al cabo de dos ó tres noches, se encontrarán muertas y secas.

Puede tambien hacerse esta operacion con polvo de tabaco, de pimienta y de resina de enforbio.

Otro.

Durante la estacion de los mas fuertes calores, se echa en un escalfador lleno de áscuas media onza de *gálbanum* y media de *asafétida*, y se deja dentro de la habitacion. Esta operacion debe hacerse á la madrugada, para poder abrir el cuarto á la noche al ir á acostar-

se; y antes de practicarla será bueno que se hayan lavado los cobertores, colchones, jergones y hasta los pies de la cama; y dejar bien cerrado el aposento y tapada con un paño la boca de la chimenea. — En el momento mismo que se eleva el vapor de las drogas caen las chinches, y las que quedan se hallan al cabo de dos ó tres dias todas secas: no obstante, se repetirá la operacion para mayor seguridad.

La cantidad de estas drogas, que hemos mencionado arriba, basta para una sala de unos quince pies en cuadro.

Modo de alejar los ratones.

Embadúrnense con visco sus guaridas; pues, aunque son animales sucios en muchas cosas, son tan curiosos en cuanto al pelo, que si una vez se les ensucia con esta droga, se arrancan hasta la piel y huyen del sitio en que han experimentado este accidente.

Otro.

Hágase una mezcla de harina de mijo y un poco de manteca, sobre la que se echará una ó dos gotas de aceite de anís; fór-

mense dos bolas y cébense con ellas las ratoneras: aunque hubiera un millar de ratones, se cojerian todos de este modo.

Composicion para destruir los ratones.

Tómense cuatro onzas de migaja de pan, dos de manteca y una de nitrato de mercurio cristalizado; hágase una masa de estas materias, y despues de dividirla en bolitas pequeñas, se esparcirán por el cuarto.

Modo de rectificar los líquidos espirituosos.

Llénese hasta la mitad una

vejiga con aguardiente, espíritu de vino, ú otros líquidos espirituosos; ciérrese esactamente su orificio, y póngase dicha vejiga al sol ó al calor de una estufa, y en poco tiempo se hallará el espíritu rectificado, pudiéndose evaporar por este medio el agua, sin que se volatilice el alcohol: pues la vejiga es efectivamente como un filtro que deja pasar el agua, pero que retiene el alcohol. En esto consiste que es muy bueno hacer uso de un pedazo de vejiga bien atado para tapar una vasija de boca ancha que contenga vino, pues no solo se conserva mejor que por el método ordinario, sino que tam-

bien se vuelve el vino mas jeneroso. Como el estado higrométrico de la atmósfera influye singularmente en la evaporacion, para acelerar esta se podrá meter el bote ó vasija con un poco de cloruro de calcio (*muriato de cal fundido*), ó cualquiera otra sustancia higrométrica, debajo de una campana grande de vidrio, cuando el aire esté demasiado húmedo.

Receta para volver blanco el vino tinto ó vinagre id.

En 52 azumbres vino ó vinagre tinto, échense 6 libras de polvos quemados de huesos de a-
CURIOSID. **30**

nimales, y 6 onzas ácido nítrico; póngase todo en infusión y remuévase por espacio de media hora; fíltrase en seguida y se obtendrá el resultado que dice la receta.

Para conservar la carne.

Guárdese cubierta enteramente de harina ó salvado.

Para auyentar las moscas.

Se pondrá encima de la carne un pedazo de cebolla.

Para auyentar los mosquitos.

Rociése el piso y paredes con

vino blanco mezclado con cominos en polvo y huirán todos de este olor.

Para pegar pedazos de vidrio y vasijas de barro.

Mézclese cal viva con claras de huevo bien batidas y péguese lo que se quiera.

Otro.

Mézclese cardenillo con barniz líquido.

Otro.

Mézclese barniz líquido, albayalde y bol arménico.

Otro.

Las tinajas de tierra cocida se pegan con una libra de resina, otra de cera y cuatro onzas de azufre echado todo en una olla muy limpia ó mejor nueva; mézclese en seguida yeso en polvo, dando á todo la consistencia para el efecto.

Modo de evitar que se altere la leche.

Se conserva la leche durante muchos dias en medio de los mas ardientes calores, con la precaucion sencilla de hacerla her-

vir mañana y tarde. — Se consigue asimismo que no se altere, añadiéndole solamente un poco de carbonato de sosa disuelto en el agua. Los lecheros echan muchas veces al efecto agua de jabon en la leche, pero toma un sabor muy desagradable.

Modo de conservar las peras.

Escójanse en el árbol mismo las peras mas hermosas, y córtense por el pezon lo mas largo que se pueda con unas tijeras; échese en seguida en el extremo cortado una gota de lacre, y átese un hilo bastante fuerte. Al mismo tiempo se tomará un

pedazo de papel blanco, y formando de él un cucurucho abierto por la punta, se pasará por esta abertura el hilo, de manera que la fruta quede colgando dentro del cucurucho. El extremo de este se tapa con cera verde y blanda, y luego se cierra la boca del mismo con cuidado para que no penetre el aire. Las peras así dispuestas se colgarán de un clavo, por medio de una asa formada al extremo del hilo, en un paraje seco y templado.

Modo de conservar los guisantes.

Echense dos ó tres cuchara-

das de azúcar en una cazuela de un tamaño mediano llena de guisantes verdes, y pónganse á un fuego vivo de carbon. Cuando comiencen á sentir el calor y desprender agua, váciense sobre una servilleta para que se empape esta del agua que han soltado, y pónganse despues tendidos sobre papel en un aposento ventilado y resguardado del sol; para que se sequen mas pronto deberán revolverse á menudo. Para que se conserven sin corromperse, es preciso que no contengan humedad alguna.

Este proceder es igualmente aplicable á las judias verdes,

las que se conservan de esta manera hasta la cosecha siguiente.

Conservacion de las ciruelas.

Las ciruelas llamadas *mirabel* se dejarán enteras para hacer la operacion, pero las *claudias* y otras de especie gruesa, se cortarán por medio y se quitarán los huesos. Espónganse en el baño de María hasta que hayan dado algunos hervores, y luego se les añadirá una onza de azúcar por cada libra de fruta, dejándolas en maceracion antes de ponerlas en las redomas.

*Modo de preparar las alcachofas
para guardarlas.*

Rómpese el pezon de las alcachofas por la parte superior en vez de cortarlas con un cuchillo; échense en seguida en agua hirviendo; y cuando estén medio cocidas, se sacan y escurren, y luego se les quita la pelusa con una cuchara, sin arrancar las hojas, cortando el canto de un real de plata de la parte inferior; en seguida se meten en agua fría, donde se dejarán por espacio de una ó dos horas, y luego se trasladarán á otra agua en la que se haya disuelto sal comun, ó se pondrán en vinagre. De esta ma-

nera se dejan dos dias espuestas al aire, se cubren despues de aceite ó manteca, y por fin se envuelven en papel para guardarlas en un paraje fresco.—En vez de conservarlas en el agua salada ó en el vinagre, que de tiempo en tiempo deben renovarse, podránse dejar al sol muchos dias para que se sequen, y despues esponerlas en un horno á un calor lijero, trasladándolas de allí á un sitio libre de toda humedad.

Las alcachofas que se saquen para el consumo, se echarán primero en agua tibia, y se prepararán despues del modo acostumbrado.

Modo de conservar los melones hasta el mes de diciembre y enero.

Tómense melones de los mas tardíos, todavía no maduros, enjúguense lijeramente con un lienzo, y pónganse en un paraje seco por espacio de uno ó dos dias. Pásese ceniza por un tamiz para separarle los pedacitos de carbon, échese en un tonel bien seco, y cúbranse enteramente con ella los melones, procurando poner el tonel en paraje donde no penetre mucho el frio.

Proceder sencillo para salar y ahumar las carnes.

Disuélvase en el agua una cantidad de salitre igual á la de sal que regularmente se emplea para salar la carne. Disuelto aquel, zambúllase en este agua la carne que ha de ahumarse, y déjese cocer á fuego lento por algunas horas, hasta que se haya evaporado toda el agua. Espóngase despues la carne colgada, por espacio de veinticuatro horas, á un grande y continuo humo: toma con esto un sabor tan bueno y queda tan firme y colorada como la carne

ahumada de Hamburgo, que se deja por alguna semana en sal.

Modo de conservar por largo tiempo la carne cocida.

Póngase por trozos en una cazuela la carne asada de cuadrúpedo ó volátil, rociense estas capas con una jelatina, salsa ó el jugo del asado, de manera que cada una quede cubierta; tápese la cazuela con una tapadera bien ajustada, uniendo despues su rededor con pasta ó papel, para que no pueda penetrar el aire. La carne se guarda así largo tiempo y se puede comer como si acabára de cocerse.

*Modo de conservar las sardinas
frescas.*

Se conservan tan bien las sardinas en la manteca, que cuando se comen parecen frescas.—Tómese para cincuenta sardinas, una libra de manteca fresca, y hágase derretir con cuatro onzas de sal, una y media de pimienta fina y un poco de nuez moscada. Derretida ya la manteca, cuidando de que no se enrojezca, se deja enfriar bastante para que metiendo en ella las sardinas, salgan cubiertas, y en este estado se colocarán en unos botes de greda. Por fin se volverá á ca-

lentar la manteca que reste de la operaaion, y se vaciará sobre las sardinas para que queden cubiertas, y en seguida se taparán con la esactitud posible los vasos.

Modo de conservar los tomates.

Estos se cojen bien maduros, se lavan y escurren, se cortan despues en pedazos que se ponen al fuego en una vasija de cobre bien estañada. Cuando se hayan reducido á una tercera parte de su volúmen, pásense por un tamiz para separar las pepitas; póngase otra vez la decoccion al fuego y déjese hervir hasta que

se nayan reducido dos terceras partes; enfríese en seguida en los barreños de greda, y trasládese á unas botellas en las cuales se hará hervir en el baño de María.

Modo de conservar frescos los higos todo el año.

Cójanse los higos al medio-día de uno sereno, cuando están sazonados; colóquense en seguida en una vasija cuadrada de piedra fina, de modo que no se toquen, y cúbranse de modo que no tengan contacto alguno con el aire; en seguida se meterán en vino, y mientras este

se mantenga bueno se conservarán frescos.

Modo de dar al lino la suavidad de la seda.

Tómese la cantidad del lino que se quiera, pero que sea de buena calidad; échese en seguida en boñiga fresca de vaca, y lávese: repitiendo esta operación muchas veces, se hará tan suave y fácil de hilar como la seda.

Receta para conocer si el aceite tiene mezela.

Se quejan por todas partes
CURIOSID. 31

que el aceite de oliva está mezclado, sea por mayor ó por menor con otros aceites vegetales mas ó menos buenos en sí mismos, pero que alteran la calidad del primero como comestible, y aun le vician como materia principal de jabon duro destinado al blanqueo. Es facil de asegurarse del fraude por el nitrato de mercurio; cuando el aceite de oliva está puro, el nitrato de mercurio da á la mezcla un color amarillo rojizo que llega á ser mas intenso en proporcion á la cantidad de los aceites de granos vegetales que entran en la mezcla: esta esperiencia es debida á M. Pontet de Marsella.

*Proceder para pulir las piedras
preciosas.*

Echese antimonio en polvo sobre una plancha de plomo bien lisa, y púlanse en ellas las piedras, con lo que volverán á tomar su primer lustre.

Modo de conocer si los diamantes son falsos.

Rociése con aceite una plancha de hierro caliente, échese luego polvo de vidrio, y pónganse sobre este algunos carbones encendidos: si aprocsimando la piedra al calor de las

ascuas no pierde su lustre, es prueba de que es buena; pero si se empaña es ciertamente falsa.

Modo de endurecer el cristal y darle el brillo del diamante.

Amásese con aceite de petróleo harina de cebada pasada por un tamiz claro, y hágase una masa muy dura, que se dividirá en dos mitades; sobre la mitad inferior, se colocan los pedazos de cristal, de manera que no se toquen; cúbrese con la otra mitad, se embarra toda la masa con lúten bueno, y se hace cocer á un fuego de forja, por cuatro ó cinco minu-

tos, á cuyo grado se llegará aumentando el fuego de dos en dos horas.

Este mismo método sirve para dar brillo á los zafiros de Alen-zon, y endurecerlos de modo que corten fácilmente el vidrio.

Otro.

Pulverícese bien una libra de cal viva reciente y otra de piedra iman; añádaseles en seguida media libra de azufre pulverizado; y cubierto el fondo del crisol con una capa de esta mezcla, se le echará encima otra de cristal, continuando así alterna-

tivamente, y concluyendo por una capa de dichos polvos. Así dispuesto el crisol, se espondrá en un horno de vidrio por espacio de tres dias.

Receta para quitar al aceite su olor rancio y blaquearlo si está colorado.

Echese una libra de aceite rancio sobre tres ó cuatro onzas de carbon machacado; se le deja así empaparse por dos ó tres dias; pasado este tiempo se le pasa por un pedazo de paño de lana ó de tela muy prieta: se obtiene así el aceite claro y libre de su olor rancio: si el acei-

te estuviese colorado se pone muy claro.

Almidon de patatas.

Cójense las patatas, y se reducen á pasta con un rallo, despues de bien lavadas: lávase de nuevo la pasta con abundante agua ajitándola fuertemente, y se echa sobre un tamiz de cerda colocado sobre un vaso destinado á recibir el agua. Déjese posar esta para que el almidon se precipite al fondo, el cual se desleirá de nuevo muchas veces hasta que el agua del lavado salga enteramente clara, y entonces se decantará y se dejará secar para guardarlo.

Modo de hacer con facilidad un agujero en el hierro, aunque sea muy grueso.

Para esto se hace enrojecer el hierro por la parte que se le quiere agujerear, hasta que presente un fuego muy vivo; en seguida se le toca en el punto que se desea hacer el agujero con una barrita de azufre, y se formará el agujero en el instante. Este agujero será mayor ó menor segun el grueso de la barra de azufre, y si se quisiera sacar un círculo grande, se pasea la barra por toda la circunferencia que ha de formar el agujero.

*Para hacer un volcan artificial
en cualquiera parte.*

Se toman para esto 60 partes de limaduras de hierro, y 40 de azufre en flor, ó de cañon siempre que esté bien molido; se revuelve muy bien todo, se hace un hoyo en la tierra que esté un poco profundo, se coloca allí la mezcla y se la humedece bien con agua; en seguida se la cubre con la tierra que se ha sacado del agujero apretándola bien, y á poco tiempo la mezcla se inflamará y lanza con fuerza la tierra y las partes inflamadas, produciendo el espectáculo de un volcan.

Para llenar de agua cualquier vasija ó tubo que por la estrechez de su orificio no se pueda poner embudo por delgado que sea, ni menos echar el líquido por la parte de arriba.

Basta para esto calentar bien la vasija que se ha de llenar, teniéndola destapada, y así que se halle bien caliente, volverla boca abajo sobre el líquido de que se ha de llenar.

Para llenar una botella, poniéndola boca abajo sobre el agua ú otro cualquier líquido.

Se pondrá en la botella lo que

cabe en una cáscara de nuez poco mas ó menos, de espíritu de vino ó de aguardiente bueno; se calentará hasta que se consuma teniendo la botella destapada, y cuando ya se vaya á concluir el líquido, se pondrá la botella boca abajo sobre un barreño de agua ó sobre el líquido que se quiera introducir, y se llenará instantáneamente. Si se quiere llenar despues de haber pasado algun tiempo, tan luego como se haya consumido el espíritu de vino, se tapará muy bien con un tapon de corcho que esté bien cubierto de cera por todas partes para que no pueda entrar el aire; y cuan-

do se quiera llenar se destapa debajo del agua, estando boca abajo. Si la botella tiene un tapon esmerilado de cristal, que ajuste bien, será mejor todavía.

Para quitar el mal gusto á la carne que tenga principio de corrupcion.

Basta tenerla envuelta entre carbon de huesos bien pulverizado, y al cabo de muy poco tiempo no se percibirá ningun mal olor y se podrá comer sin reparo alguno.

El carbon de huesos se prepara quemando huesos de cualquier animal en una olla ó en

un crisol, para lo cual se quebrantan primero; se tapa bien la olla ó el crisol enlodando la tapadera con yeso, y se pone al fuego hasta que se haga áscua teniéndola en este estado por espacio de media hora ó tres cuartos; despues se saca el hueso, que para estar bien, ha de estar muy negro y se ha de partir con facilidad; luego se muele en un mortero y se pasa por un cedazo.

De este modo sirve tambien para clarificar y purificar el agua mas turbia y corrompida, y para quitar el color á los vinos, al vinagre, y á cualquier líquido por oscuro que sea, sin

que pierda nada de su buen sabor. Para esto basta poner en el líquido que se quiere clarificar, un poco de carbon pulverizado como ya hemos dicho, revolverlo bien, y despues de una hora filtrarlo por un papel bueno de filtro que no tenga el mas leve agujero, y sobre un embudo de cristal.

Para quitar al carbon algunas sales que tiene y que dejan un poco de gusto en los licores.

Se le debe echar en el ácido hidro-clorico, y filtrarle al cabo de media hora, lávandole despues con agua clara sobre el

mismo filtro, hasta que el agua que pase no tenga sabor ágrío. Despues se le estiende, y cuando está bien seco se guarda para usarlo cuando sea necesario.

Para remediar el envenenamiento por el soliman.

Basta beber inmediatamente mucha cantidad de agua, con claras de huevo diluidas en ella y despues escitar vómito con el agua caliente, promoviendo tambien evacuaciones por medio de lavativas.

Para remediar la asfixia que ocurre con frecuencia al descender á un pozo cenagoso ó inmundo, al entrar en las bodegas cuando el vino está en fermentacion, ó la que causa un brasero mal encendido.

Lo mejor que puede aplicarse en este caso, siempre que el individuo dé señales de vida, será el vapor que exala el amoniac líquido, aplicándolo con frecuencia á la nariz del paciente; pero de ninguna manera de continuo, porque le ocasionaria una nueva asfixia.

Para contener los flujos de sangre que acometen á las mujeres.

Se debe aplicar á las caderas y parte de los riñones un colchoncillo compuesto de nuez de cipres, romero, cantueso, tomillo y quina, todo cocido en vino blanco; debe ponerse bien empapado en este líquido, pero no caliente. Este específico es de un éxito maravilloso, y superior á la nieve y demas remedios contractivos que jeneralmente se aplican: tambien sirve para los flujos de sangre por la nariz.

*Para enrojecer metal soldado y
que no se despegue.*

Siempre que haya precision de enrojecer algun objeto de metal que esté soldado con estaño en algun punto, para que este no se desuelde, bastará envolverlo en una patata gruesa y cruda, y en esta disposicion podrá dársele fuego en los demás puntos sin peligro.

FIN.

INDICE.



<i>Arte de grabar en cobre, hierro y acero, al agua fuerte.</i>	<i>Páj.</i>	3
<i>Modo fácil y hermoso de grabar en el cristal para adornos de cuadros, al- mohadillas, etc.</i>		11
<i>Modo de hacer espejos.</i>		18
<i>Secreto para teñir la ma- dera.</i>		21

MANUAL PRACTICO DEL TOCADOR.

<i>Baños de pies temperantes.</i>	23
<i>Baños aromáticos.</i>	24
<i>Baños de hermosura.</i>	25

<i>Observaciones sobre el modo de cuidar los cabellos.</i>	id.
<i>Modo de hacer crecer los ca- bellos.</i>	27
<i>Otro.</i>	28
<i>Modo de desengrasar los ca- bellos.</i>	id.
<i>Modo de conservar los dien- tes.</i>	29
<i>Modo de teñir de rubio los cabellos.</i>	30
<i>Pomada para teñir de negro los cabellos.</i>	31
<i>Lociones jabonosas para blanquear los dientes.</i>	33
<i>Polvos de coral para los dientes.</i>	id.
<i>Otro.</i>	34
<i>Agua de Colonia.</i>	id.

<i>Uso de las patatas aplicado al tocador.</i>	<i>35</i>
<i>Pomada para los labios.</i>	<i>36</i>
<i>Modo de hermosear y blan- quear el cutis.</i>	<i>id.</i>
<i>Para quitar las manchas del rostro.</i>	<i>38</i>
<i>Agua de ánjel para fortale- cer y refrescar el cutis.</i>	<i>39</i>
<i>Para dar color al rostro.</i>	<i>id.</i>
<i>Agua para hermosear el rostro.</i>	<i>40</i>
<i>Otra.</i>	<i>id.</i>
<i>Otra.</i>	<i>41</i>
<i>Otra para dar blancura á la tez.</i>	<i>id.</i>
<i>Modo de conservar la hermo- sura de la tez.</i>	<i>42</i>
<i>Agua de carne de ternero</i>	

<i>para calmar el ardor de la tez.</i>	<i>44</i>
<i>Leche de rosa para la conservacion de la tez.</i>	<i>45</i>
<i>Leche de almendras para poner fresco el cutis.</i>	<i>46</i>
<i>Pasta económica para blanquear las manos.</i>	<i>47</i>
<i>Pasta de almendras hecha con aguardiente.</i>	<i>id.</i>
<i>Pasta de almendras con yema de huevo.</i>	<i>48</i>
<i>Jabon para el tocador, llamado de ladi Dervy.</i>	<i>49</i>
<i>Otro jabon.</i>	<i>50</i>
<i>Modo fácil de limpiar y dar un color hermoso á las uñas.</i>	<i>id.</i>
<i>Pastillas para sahumar, las</i>	

<i>mas sencillas.</i>	51
<i>Pastillas del serrallo para perfumar las habitaciones y preservar de polilla toda especie de vestidos.</i>	52
<i>Pomadas.</i>	55
<i>Aceites de olor para el pelo.</i>	id.

**MANUAL PRACTICO DEL QUITAMAN-
CHAS.**

<i>Manchas de grasa: tejidos de lino, cáñamo, algodón y lana.</i>	57
<i>Otros métodos.</i>	id.
<i>Libros.</i>	58
<i>Manchas de los vestidos.</i>	59
<i>Manchas grasientas.</i>	60
<i>Resinas y cera.</i>	id.

<i>Acidos.</i>	61
<i>Alcalis y orina.</i>	62
<i>Tintas.</i>	id.
<i>Orin.</i>	63
<i>Pez y alquitran.</i>	id.
<i>Untos de carruajes.</i>	id.
<i>Vestidos de seda y tejidos dorados.</i>	64
<i>Paños, cualquiera que sea su color.</i>	66
<i>Otra agua.</i>	id.
<i>Otra.</i>	67
<i>Otro método.</i>	id.
<i>Otro.</i>	68
<i>Otro.</i>	id.
<i>Otro.</i>	69
<i>Paños blancos.</i>	70
<i>Agua para quitar manchas.</i>	id.
<i>Bolas portátiles.</i>	71

<i>Otras para quitar las manchas de aceite y grasa.</i>	72
<i>Otras mas fáciles.</i>	id.
<i>Para manchas de terciopelo.</i>	73
<i>Telas de seda.</i>	id.
<i>Purificacion de la hiel de buey para quitar manchas.</i>	74
<i>Blanquear y limpiar la paja.</i>	76
<i>Lavado de tules, blondas y encajes.</i>	id.
<i>Para dejar los vestidos con el brillo de nuevos.</i>	78

MANUAL DE SECRETOS, CURIOSIDADES Y CONOCIMIENTOS UTILES.

Modo de restablecer el brillo

<i>de las lunas de los espejos y cristales.</i>	79
<i>Otro.</i>	id.
<i>Modo de limpiar marcos do- rados.. . . .</i>	80
<i>Líquido para avivar el do- rado.</i>	id.
<i>Pasta mineral para repasar las navajas de afeitar. . .</i>	81
<i>Goma para pegar vasos ro- tos.</i>	82
<i>Para limpiar la vajilla de plata.</i>	id.
<i>Para blanquear el cobre. . .</i>	83
<i>Para quitar el orin al hierro.</i>	id.
<i>Para desenmohecer el hierro y el acero.</i>	id.
<i>Encerado mas claro que el vidrio.</i>	84

<i>Para quitar la mugre de los muebles y pinturas, volviéndolo á su primera hermosura.</i>	<i>85</i>
<i>Modo de marcar la ropa.</i>	<i>id.</i>
<i>Para gobernar los sombreros.</i>	<i>86</i>
<i>Para que los insectos no roan las pieles y telas.</i>	<i>87</i>
<i>Mechas económicas.</i>	<i>89</i>
<i>Lámpara barata que da luz por seis meses.</i>	<i>id.</i>
<i>Receta para hacer el lacre.</i>	<i>91</i>
<i>Vela de sebo económica que no se corre y tiene toda la apariencia de bujía.</i>	<i>92</i>
<i>Para impedir el humo del aceite.</i>	<i>93</i>
<i>Preservativo contra los mos-</i>	

quitos.	94
Para quitar el mal olor de los aposentos recién contruidos ó pintados. . . .	id.
Modo de dar á las vasijas de barro mucha consistencia.	95
Idem para la loza y porcelana.	96
Composicion para tapar botellas.	id.
Modo ingenioso y económico de dar calor á los aposentos.	id.
Composicion con que se repara la ropa enrojecida y casi quemada.	97
Modo de volver el lustre á los tejidos que lo han per-	

<i>dido en el lavado.</i>	98
<i>• Modo de experimentar la solidez del color de los paños.</i>	99
<i>Modo de preservar de la polla la lana y las pieles.</i>	id.
<i>Fumigaciones.</i>	100
<i>Mefitismo ó sea lugares donde no hay aire, y solo gases.</i>	102
<i>Para destruir piojos.</i>	103
<i>Para librarse de las moscas.</i>	104
<i>Para matar las chinches.</i>	105
<i>Remedios contra las pulgas y chinches.</i>	106
<i>Modo de matar las pulgas y las chinches.</i>	107
<i>Otro.</i>	108
<i>Modo de alejar los ratones.</i>	110

Otro.	110
Composicion para destruir los ratones.	111
Modo de rectificar los li- quidos espirituosos.	id.
Receta para volver blanco el vino tinto ó vinagre id.	113
Para conservar la carne.	114
Para ahuyentar las moscas.	id.
Para ahuyentar los mos- quitos.	id.
Para pegar pedazos de vidrio y vasijas de barro.	115
Otro.	id.
Otro.	id.
Otro.	116
Modo de evitar que se altere la leche.	id.
Modo de conservar las pe-	

<i>ras.</i>	117
<i>Modo de conservar los guisantes.</i>	118
<i>Conservacion de las ciruelas.</i>	120
<i>Modo de preparar las alcachofas para guardarlas.</i>	121
<i>Modo de conservar los melones hasta diciembre y enero.</i>	123
<i>Proceder sencillo para salar y ahumar las carnes.</i> . . .	124
<i>Modo de conservar por largo tiempo la carne cocida.</i> .	125
<i>Modo de conservar las sardinas frescas.</i>	126
<i>Modo de conservar los tomates.</i>	127
<i>Modo de conservar frescos</i>	

los higos todo el año.	128
Modo de dar al lino la suavidad de la seda.	129
Receta para conocer si el aceite tiene mezcla.	id.
Proceder para pulir las piedras preciosas.	131
Modo de conocer si los diamantes son falsos.	id.
Modo de endurecer el cristal y darle el brillo del diamante.	132
Otro.	133
Receta para quitar al aceite su olor rancio y blanquearlo si está colorado.	134
Almidon de patatas.	135
Modo de hacer con facilidad un agujero en el hierro,	

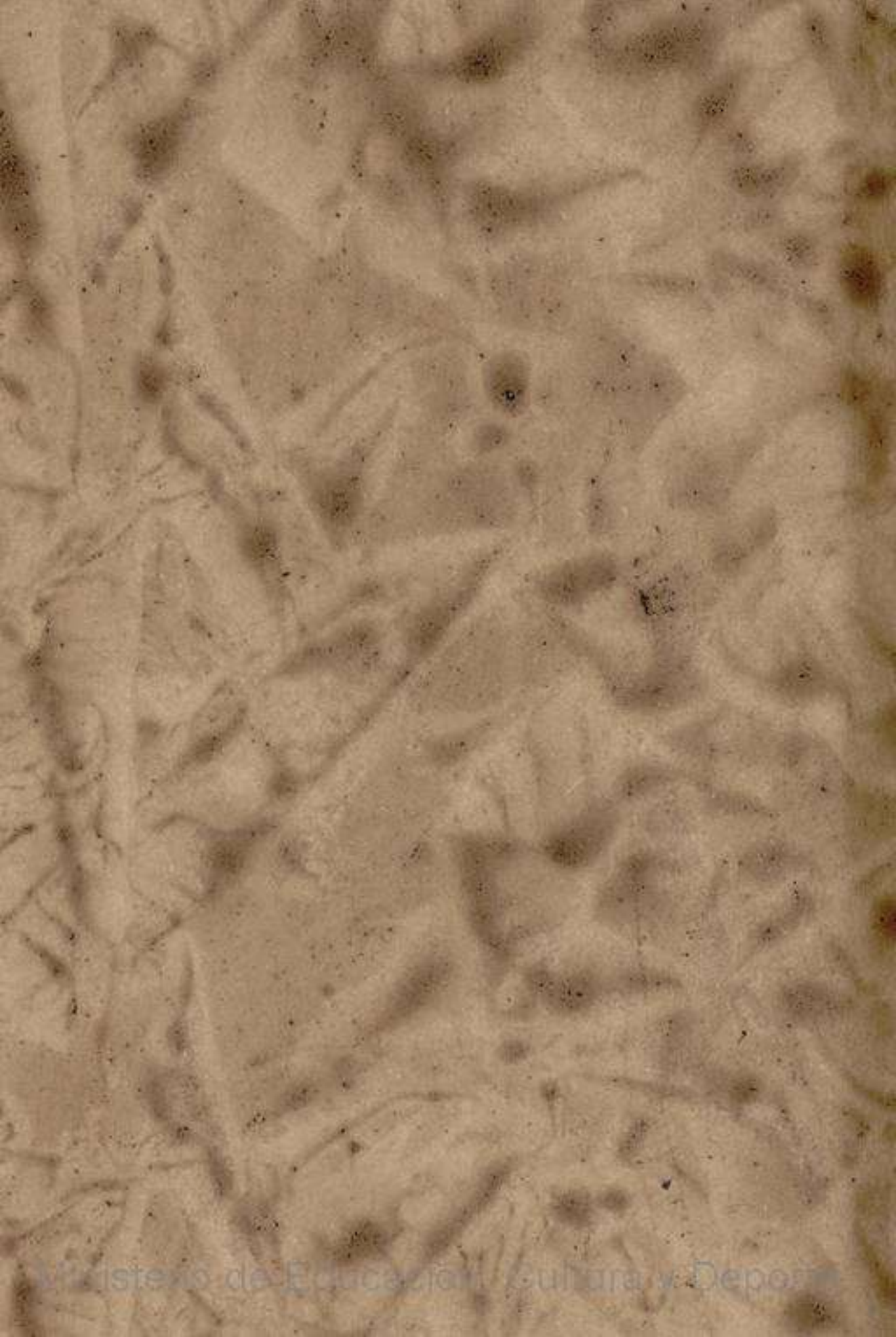
- aunque sea muy grueso. . 136
- Para hacer un volcan arti-
ficial en cualquiera parte. 137
- Para llenar de agua cual-
quier vasija ó tubo, que
por la estrechez de su ori-
ficio no se pueda poner
embudo por delgado que
sea, ni menos echar el lí-
quido por la parte de ar-
riba. 138
- Para llenar una botella po-
niéndola boca abajo sobre
el agua ú otro cualquier
líquido. id.
- Para quitar el mal gusto á
la carne que tenga princi-
pio de corrupcion. . . 140
- Para quitar al carbon algu.

- nas sales que tiene y que
dejan un poco de gusto en
los licores. 142*
- Para remediar el envenena-
miento por el soliman. . 143*
- Para remediar la asfixia
que ocurre con frecuencia
al descender á un pozo ce-
nagoso ó inmundo, al en-
trar en las bodegas cuan-
do el vino está en fermen-
tacion, ó la que causa
un brasero mal encen-
dido. 141*
- Para contener los flujos de
sangre que acometen á las
mujeres. 145*
- Para enrojecer metal solda-
do y que no se despegue. . 146*



120 e

N. 17.159







ARTE DEL
TOCADOR



1846